

# Relaciones Multilaterales **BRASIL**

Elaborado por  
la Oficina  
Económica  
y Comercial  
de España  
en Brasilia

Actualizada a  
Julio de 2006

## **RELACIONES MULTILATERALES DE BRASIL**

Brasil fue miembro fundador de la Sociedad de Naciones en 1919, y fue asimismo uno de los Estados fundadores de la Organización de las Naciones Unidas en 1948; el representante brasileño fue el primer Presidente de la Asamblea General de la ONU (por tradición, hasta hoy, Brasil es el país que inicia los debates en todas las reuniones ordinarias anuales de la Asamblea).

Asimismo, Brasil fue uno de los Estados firmantes de los Acuerdos de Bretton Woods (1944) por los que se creaban el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD). Es miembro fundador y accionista del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

En cuanto a tratados comerciales se refiere, Brasil es miembro fundador del GATT, jugando un papel muy activo en el seno de la OMC en defensa de sus intereses sobre todo en el terreno agrícola, denunciando de forma recurrente las Políticas agrícolas de la UE y de EEUU. También es un miembro muy activo del Grupo de CAIRNS. En la última cumbre de la OMC celebrada en Hong Kong, Brasil lideró al grupo de países conocido como G-20, cuyo núcleo duro lo componen Sudáfrica, India y Brasil, conocido como G-3, intentando que la UE y los EEUU realizaran concesiones adicionales en el sector agrícola. Brasil está a la cabeza del G-20 que reclaman el fin de los subsidios agrícolas de la UE y EEUU por lo que la importancia de Brasil es cada vez más relevante en las rondas de negociación de la OMC.

Brasil forma parte además, de MERCOSUR, unión aduanera creada por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, el 26 de marzo de 1991, y de la que forman parte como estados asociados Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y recientemente Venezuela, como miembro de pleno derecho. Mantiene asimismo distintitos acuerdos de complementación económica con los siguientes países u organizaciones: Uruguay, Argentina, Chile, Comunidad Andina, Cuba, México, Trinidad Tobago, ALADI, India y África del Sur.

En la actualidad, Brasil se encuentra inmerso en la negociación de dos importantes tratados de naturaleza comercial:

#### Acuerdo UE – MERCOSUR

El propósito es conseguir un acuerdo amplio que cubra tanto el acceso a mercados como inversiones, compras públicas, medidas fitosanitarias, un acuerdo específico sobre vinos y alcoholes, competencia y derechos de propiedad intelectual.

#### ALCA

El Acuerdo en su formato más ambicioso se ha ido aplazando. De momento solo parece planteable una propuesta de ALCA “light”, más limitada y flexible de cara a permitir la asunción de compromisos. Por un lado, existirían un conjunto de derechos y obligaciones comunes aplicables a todos los países y, por otro, se definirían acuerdos adicionales más ambiciosos que no serán obligatorios para todos los miembros.

Por otra parte, Brasil es, desde 1975, miembro del Convenio que establece la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI). Ha suscrito el Convenio de París para la protección de la Propiedad Industrial, con las revisiones de La Haya de 1935 y de Estocolmo de 1967. Es signatario del Tratado de Cooperación en materia de Patentes (PCT) firmado en Washington en 1970, que fue ratificado y promulgado como ley brasileña.

Por lo que respecta a las relaciones con organismos de financiación multilateral, cabe señalar que en diciembre de 2005 Brasil anunció el pago de su deuda pendiente con el FMI por un montante de USD 15.500 millones, con la consecuente reducción del nivel de deuda externa. Ese era el valor pendiente que quedaba de un crédito por USD 41.750 millones que Brasil había solicitado al FMI en 2002. La anticipación de este pago es una muestra de la actual solvencia del sector externo brasileño. La política económica llevada a cabo por el actual Gobierno ha sido elogiada en numerosas ocasiones por el propio FMI, quién en no pocas ocasiones ha puesto a Brasil como un ejemplo de éxito de sus recetas económicas, basadas en la disciplina monetaria y el ajuste fiscal. Brasil mantendrá el ajuste fiscal que tiene una meta para el 2006 de 4,25%, ajuste del cual Brasil puede descontar aquellas inversiones de hasta USD 3.000 millones dedicadas a

infraestructuras de energía, transporte o saneamiento, medida experimental del FMI de cuyo éxito depende su aplicación a otros países emergentes.

Además de lo anterior, Brasil terminó de pagar en mayo de 2006, toda su deuda externa con el Club de París. La suma pendiente a finales del 2005 era de USD 2.500 millones y vencía en enero de 2007. Los recursos no fueron con cargo a reservas como en el anticipo de pago al FMI sino adquiridos por el Tesoro Nacional en los mercados de cambio. En abril del 2006 el Gobierno ya había anticipado el pago de una parte de la deuda con acreedores privados en el marco del Plan Brady por valor de USD 5.850 millones, unos títulos fruto de la reestructuración de la deuda de los 90 que vencían en el 2014.

Por su parte, el Banco Mundial mediante su programa “Estrategia de Asistencia a Brasil 2004-2007” estableció un programa de USD 5.700 millones en financiación del BIRD en esos cuatro años con la ayuda del IFC y del MIGA para favorecer las inversiones privadas. El programa presenta objetivos comunes con el PPA (Plan Plurianual del Gobierno) y con los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas. Se trata pues de un programa de largo alcance que presenta objetivos como la modernización de infraestructuras o la mejora educativa dejando mayor espacio a la iniciativa privada. Algo parecido ocurre con el BID que está llevando a cabo numerosos proyectos en Brasil y que ha anunciado su financiación para las obras de construcción del gasoducto entre Perú y Brasil, que demandarán una inversión de 2.500 millones de dólares. Cabe recordar que Brasil es ya el principal receptor de préstamos del BID, con un montante total acumulado de 25.051 millones de dólares. En cuanto a la CAF (Corporación Andina de Fomento), esta aprobó dos préstamos para Brasil en junio por un total de USD 66,6 millones para proyectos en infraestructuras. El primero fue aplicado a Embratel para la mejora de las telecomunicaciones y el segundo será dedicado a mejorar las carreteras en el Estado de Santa Catarina.